

Energía renovable mejora la vida del campo cubano

Ivet González

Viernes, 19 de diciembre de 2014

Tecnologías, capacitación y planes de negocios impulsan el desarrollo agropecuario en Cuba.

Jiguaní, Cuba, 19 dic.- El silencio es casi total en la finca Guasamal, donde vive la cubana Carmen Cruzata. Las voces de la familia vecina más cercana nunca se sienten y solo a veces se escucha la radio porque la electricidad apenas da para encender una bombilla.

"Me gusta vivir entre la naturaleza y los animales. Cuando salgo de aquí pienso: ahora estuviera con mis chivos y ovejoes, gallinas y patos. Prefiero caminar libremente por los potreros", dice esta mujer que fue maestra rural por más de 35 años.

Por la ubicación de su vivienda, en un apartado paraje de Jiguaní, en la oriental provincia de Granma, Cruzata atendía ocho grados de la enseñanza preescolar y primaria.

Carmen se encariña con cada uno de sus chivos. En su parcela de 26 hectáreas, adscrita a la Cooperativa de Créditos y Servicios "José Reyes", pastan unas 40 vacas y 106 ejemplares entre chivos y ovejoes. Cría además aves de corral.

Con 60 años, la maestra jubilada hoy se dedica a los animales, una actividad que le hizo ver nuevas dificultades del limitado o nulo acceso al servicio eléctrico, un problema persistente en zonas intrincadas como la finca Guasamal.

"Tuve que abandonar la cría de cerdos porque no es fácil traer agua de lejos todos los días para lavar los corrales", enfatiza la productora. "Tenemos un buen pozo, que es profundo. No hay manera de jalar el agua", lamenta Cruzata.

"Hay una electricidad muy mala, a través de un pelo de alambre que viene de unos vecinos. Nos ponemos a ver televisión y se va. La usamos solo para el bombillito y el ordeño a las cuatro de la mañana", comenta.

Y Cruzata debe estar pendiente día y noche de su ganado. "Anoche una chiva gritó y como no acostumbran a hacerlo me tiré rápido de la cama", ejemplifica.

Esa y otras limitantes aspira a eliminar el proyecto "Fincas pecuarias sustentadas en las energías renovables en el suroriente cubano", que beneficia a 20 familias de Santiago de Cuba, Guantánamo y Granma.

La no gubernamental Asociación Cubana de Producción Animal (ACPA) es la contraparte local de la iniciativa financiada por la Unión Europea, con el Instituto Humanista para la Cooperación con los Países en Desarrollo (HIVOS), como donante mayoritario, y Welthungerhilfe (Agro Acción Alemana).

"Emplea la metodología de diagnóstico para determinar la tecnología que puede dar mayor eficiencia al sistema", explica Aida Almaguer, de ACPA en Santiago de Cuba. Se persigue introducir el sistema agropecuario integrado y el empleo de las fuentes renovables,

en busca de que la producción de electricidad a partir de energía solar, eólica, entre otras, alimente la finca y otras parcelas cercanas.

Aprender a inseminar reporta múltiples ventajas. El proyecto contempla la donación de tecnologías para explotar las diferentes fuentes de energía renovable. Incluye también la capacitación y gestión estratégica, buscando sus fortalezas, deficiencias, amenazas y oportunidades, precisa.

Para Almaguer, "es un proyecto innovador que busca el desarrollo y la eficiencia. Persigue ser modelo de integración entre los sistemas agropecuarios y las fuentes renovables de energía teniendo en cuenta a la familia".

A la hora de seleccionar las fincas, se tuvo en cuenta que se encontraran en zonas rurales y no dispusieran de energía eléctrica.

Además del equipo fotovoltaico para el bombeo del agua, se entregan otras tecnologías como paneles solares, señaló Trinidad Sierra, especialista en desarrollo humano y coordinadora de género de ACPA, en Granma.

En correspondencia con las necesidades específicas de cada unidad productiva, se instalan desde molinos de viento, aerobombas hasta cercas eléctricas.

Mejorar el abasto de agua figura entre las principales metas del programa, que contribuye al ansiado despegue de la producción de alimentos en Cuba.

"Algunas veces la tierra está tan seca que se traga cualquier aguacero y el agua no corre. El paso de un ciclón por aquí significa la llegada de la lluvia, el mejor regalo que puedo recibir", detalla Cruzata.

"Con más condiciones, obtendré altos rendimientos y ganancias", aspira. "Con lo que tengo ahora, ya he visto las ventajas respecto a mi trabajo de toda la vida. En tres años criando puercos, gané tanto como durante los 35 años de docencia", sostiene.

Algunos productores podrán adquirir también un biodigestor, para aprovechar el gas metano en la cocina, producir energía eléctrica y utilizar los residuales para reducir los daños al ambiente.

De manera directa, el programa multilateral beneficia a 417 integrantes de diversas formas de propiedad cooperativa. Sin embargo, su acción se irradia a muchos más, como las y los consumidores de sus alimentos.

Según el coordinador del proyecto en esa provincia, Luis Valdés, "todas las fincas no llevan lo mismo, depende de las necesidades arrojadas por el diagnóstico".

Además de las tecnologías, las familias dispondrán de insumos productivos como guantes, palas, cubos y menajes de cocina, que mejorarán las condiciones de vida y trabajo. Parte de la familia: Alberto, el esposo, una hija y una nieta

Según Cruzata, han sido de mucha ayuda las capacitaciones sobre cómo hacer el plan de negocios y cuidar de los animales.

"Nos enseñan qué alimentos darles -algunos que ni conocíamos-, los nutrientes que les aportan a las vacas y las chivas para aumentar la cantidad y calidad de la leche. Hemos aprendido

mucho", considera esta productora que ha trabajado en los últimos tiempos en la mejora genética del ganado.

También se habla de la equidad de género en los talleres.

"Aunque nosotras somos campesinas un poco despiertas y sabemos que tanto derecho tiene la mujer como el hombre de realizar cualquier trabajo, nos han impartido temas de género que nos han aclarado sobre algunas cosas", confiesa.

Cuba impulsa proyectos de desarrollo de energía renovable con el objetivo de modificar la estructura de la matriz energética, reducir la dependencia a los combustibles fósiles importados, los costos y la contaminación ambiental.

Actualmente en el país es baja la utilización de las fuentes renovables de energía, pues con ellas solo se produce 4,3 por ciento de la electricidad y el resto depende de los hidrocarburos. (2014)